

Adicionalmente, las universidades necesitan definir lo que es la investigación universitaria y qué tipo de investigación (básica y aplicada) quieren priorizar, para poder cumplir su misión de investigación. Los resultados de investigación debiesen beneficiar a sus respectivos gobiernos y comunidades y debiese contribuir al desarrollo y a la economía del conocimiento. ■

India: ¿Universidades de clase mundial?

PHILIP G. ALTBACH Y JAMIL SALMI

Philip G. Altbach es profesor investigador y director fundador del Centro para la Educación Superior Internacional en Boston College, Estados Unidos. Correo electrónico: altbach@bc.edu. Jamil Salmi es experto en educación terciaria internacional y ex funcionario del Banco Mundial. Correo electrónico: jsalmi@tertiaryeducation.org.

Hace poco, el presidente indio Pranab Mukherjee declaró, “si entregamos suficientes fondos a entre 10 y 15 instituciones en los próximos cuatro o cinco años, sin duda se ubicarán dentro de las 100 mejores entidades en el ranking mundial”. A finales del 2016, el ministro de desarrollo de recursos humanos promulgó una serie de borradores de directrices y reglamentos para crear 20 Universidades de Clases Mundial —10 públicas y 10 privadas. Desafortunadamente, este objetivo laudable será difícil o casi imposible de alcanzar a corto o mediano plazo. ¿Por qué?

EL CONTEXTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR INDIA

Los sectores de educación superior e investigación de India han estado mal financiados por décadas, especialmente en vista del tremendo crecimiento en el número de estudiantes. En comparación con otros países BRIC, el porcentaje gastado en educación, 4,1 por ciento del PIB, se ubica en segunda posición después de Brasil. Sin embargo, en términos de gastos

en investigación, India se encuentra dentro de las últimas posiciones, con sólo un 0,8 por ciento del PIB. Asimismo, India educa a nivel postsecundario al porcentaje más bajo del grupo etario correspondiente, entre los BRIC. Aunque India tiene ahora el segundo sistema de educación más grande en el mundo, después de China, es inmensa la presión que se genera por la expansión para poder cumplir con la demanda pública y los propios objetivos del gobierno.

El sistema de educación superior encargado de crear universidades de clase mundial está mal organizado. Ninguno de los Estados de gobierno de India parece tener una visión ambiciosa para el desarrollo de instituciones de clase mundial a nivel estatal y tampoco entregan un financiamiento para la educación superior que sea adecuado para los principales altos estándares de calidad. Las universidades centrales están mejor financiadas y no tienen la inmensa, e internacionalmente única, responsabilidad de supervisar las 36.000 facultades de India que tienen las universidades estatales.

Anteriormente, cuando India quería crear nuevas e innovadoras instituciones de educación superior, se abrieron escuelas completamente nuevas —como las Instituciones Indias de Tecnología (IITs, por sus siglas en inglés), el Instituto Tata de Investigación Fundamental, los Institutos Indios de Administración y algunas otras. Los planificadores indios no querían lidiar con los aparentemente insuperables problemas de gobernanza de las universidades existentes. Las regulaciones indias estipulaban que las universidades elegibles debían tener alrededor de 20.000 estudiantes. Si bien los datos muestran que la mayoría de las universidades de clase mundial tienen aproximadamente esta cantidad, muchas no, y esta directriz eliminaría las IITs —presumiblemente las únicas instituciones indias con el espíritu y gobernanza que podría permitir un rápido avance.

La creación de universidades de clase mundial requiere de una reflexión cuidadosa, planificación y un financiamiento considerable a largo plazo. Si el reconocimiento en los rankings universitarios es una meta, los desafíos son incluso mayores debido a que estos rankings son un objetivo variable y la competencia es feroz. Por ejemplo, el gobierno ruso está financiando una iniciativa con el objetivo de que

cinco universidades rusas se posicionen dentro de las 100 mejores para el 2020. Más de US\$400 millones se otorgan cada año a las 15 mejores universidades. Recientemente, Japón comenzó su Proyecto de Universidades Súper Globales. China continúa realizando importantes gastos en sus principales universidades, dos de las cuales han logrado por primera vez ubicarse dentro de las 100 mejores del ranking de Shanghái. India es casi uno de los últimos en el grupo de clase mundial y no gastará lo suficiente como para seguir mucho más allá. El financiamiento será de 500 crores de rupias (alrededor de US\$75 millones) por un periodo de un año —o quizás 5 crores (alrededor de US\$1 millón) anualmente por cada institución si los fondos se entregan de manera uniforme. Estas cantidades son completamente inadecuadas para hacer alguna diferencia.

UN MODELO DE CLASE MUNDIAL

Analizamos las experiencias de diez universidades que han alcanzado un éxito considerable en nuestro libro, *El Camino hacia la Excelencia Académica: la Elaboración de las Universidades de Investigación de Clase Mundial* (Banco Mundial, 2011). Descubrimos que todas comparten algunas características comunes. La siguiente lista proporciona las condiciones necesarias, aunque quizás no suficientes para construir universidades de investigación de alto nivel exitosas.

Entre los ingredientes claves necesarios para crear una nueva universidad líder en investigación se encuentran los siguientes: la adecuación de recursos financieros para comenzar y una excelencia sostenida en el tiempo; un modelo de gobierno balanceado que incluya una participación significativa, aunque no con total control, de los académicos; un fuerte liderazgo, no sólo un presidente visionario, sino que también un cuerpo administrativo profesional y competente, capaz de implementar la misión de la universidad; autonomía de la interferencia de las autoridades gubernamentales o privadas, pero que permita un grado razonable de rendición de cuentas a agencias externas; libertad académica para la enseñanza, la investigación y la publicación; un cuerpo académico de primer nivel que esté comprometido con la misión de universidad (así como de enseñanza) y que sea remunerado adecuadamente y se les

brinde una escala profesional apropiada; estudiantes altamente cualificados; y un firme compromiso hacia la meritocracia en todos los niveles.

Ninguno de los Estados de gobierno de India parece tener una visión ambiciosa para el desarrollo de instituciones de clase mundial a nivel estatal.

En nuestro libro, también identificamos un número de “factores de aceleración” que desempeñan un rol positivo en la búsqueda de la excelencia. El primer factor consiste en contar ampliamente con la diáspora cuando se mejora una universidad existente o se establece una nueva institución. Como quedó ilustrado en las experiencias de la Universidad de Ciencias y Tecnología de Pohang (POSTEC) en Corea del Sur y en la Universidad de Ciencias y Tecnología de Hong Kong (HKUST), una manera efectiva de desarrollar rápidamente la fuerza académica de una institución es trayendo de vuelta a su patria a una gran cantidad de académicos del extranjero.

El segundo elemento es introducir importantes innovaciones curriculares y pedagógicas. HKUST, por ejemplo, fue la primera universidad de estilo americano en Hong Kong, una característica que la hizo distinguirse de otras instituciones existentes que funcionan de acuerdo al modelo británico. La Escuela Superior de Economía en Moscú se encontraba entre las primeras instituciones rusas que ofrecían un currículo moderno que integra la enseñanza y la investigación y establece una biblioteca digital de apoyo. Esta clase de características innovadoras —parte del “beneficio tardío”— tienen consecuencias fundamentales para las nuevas instituciones que necesitan ser lo suficientemente atractivas para intentar atraer a los estudiantes fuera de las universidades presentes y para hacerlos tomar el riesgo de inscribirse en un programa desconocido.

El tercer factor consiste en usar un análisis comparativo como metodología de referencia para orientar a la institución en su esfuerzo por mejorar. La Universidad de Shanghái Jiao Tong, por ejemplo,

presentó su trabajo de planificación estratégica en comparaciones minuciosas con universidades chinas destacadas primero y luego continuó con la inclusión de universidades extranjeras similares en el ejercicio de análisis comparativos. La concentración en los segmentos específicos es otra forma adecuada y rápida de alcanzar una cantidad crítica de investigadores de primer nivel, como quedó demostrado en los ejemplos de HKUST y POSTEC en Asia, o en la Escuela Superior de Economía de Rusia. Muchos de los esfuerzos por desarrollar universidades de clase mundial han dado a las ciencias y la tecnología un enfoque exclusivo. Estos sectores son importantes sin duda y traerán beneficios en los rankings debido a que producen varios artículos de revistas. No obstante, las ciencias sociales y humanidades son cada vez más relevantes y más reconocidas por los contadores de citas que importan para los rankings. El mundo contemporáneo necesita prestar atención a todos los aspectos de conocimiento para abordar los grandes desafíos del planeta (cambio climático, energía, comida, salud, etc.).

REALIDADES INDIAS

India no tiene un récord distinguido con respecto a permitir gran autonomía de las directivas gubernamentales y participación política en tales cuestiones como el control de los nombramientos de vicerrectores y otros altos funcionarios. De hecho, la mayoría de los observadores han señalado que se han politizado muchos aspectos de la educación superior y las directrices propuestas indican que ninguna modificación básica será posible en la gobernanza universitaria. El “sistema de reserva” de India, que vincula a la mitad de las admisiones de estudiantes y al nombramiento de docentes a grupos desventajados de la población, podría funcionar para las instituciones educacionales enfocadas en la enseñanza y tener muchos resultados positivos, aunque no permitirá el desarrollo de universidades de investigación de clase mundial que buscan atraer a la mayoría de los académicos y estudiantes talentosos —las directrices propuestas indican que el sistema de reserva seguirá plenamente en su lugar.

India tiene ciertas ventajas. El uso del inglés como medio de enseñanza e investigación en la ma-

yoría de la educación superior posiciona a India en la tendencia lingüística internacional. India no tiene escasez de investigadores brillantes y bien capacitados, a nivel local e internacional. Un desarrollo académico realmente emocionante y bien planificado puede atraer a la diáspora india —pero solo si las condiciones académicas apropiadas y acuerdos de gobierno flexibles entran en vigor y si los salarios se encuentran en los niveles internacionales.

La realidad actual y los esfuerzos anteriores sugieren que el camino hacia las universidades de clase mundial en India puede ser extraordinariamente difícil. Aun así, con apoyo del presidente del país y con una planificación cuidadosa y mucho pensamiento creativo, podría ser alcanzable la meta de construir varias universidades de enseñanza e investigación de clase mundial. No obstante, los niveles de financiamiento propuestos y las directrices para la implementación hacen que el éxito sea altamente improbable. ■

Cantidad suficiente: Tiempo de enfocarse en la calidad de los investigadores en Pakistán

MUHAMMAD Z. AHMED

Muhammad Z. Ahmed trabaja en el Departamento de Agricultura y Servicios al Consumidor de Florida, Gainesville, Estados Unidos. Correo electrónico: muhammad.ahmed@freshfromflorida.com.

Si bien muchos países asiáticos han experimentado recientemente problemas financieros, la recesión económica en Pakistán se destaca en particular por los numerosos factores adicionales que incluyen una ma-